

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# Lacan y la debilidad popperiana del psicoanálisis.

López, Miguel Jesús.

Cita:

López, Miguel Jesús (2023). *Lacan y la debilidad popperiana del psicoanálisis. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/418>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/qYB>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LACAN Y LA DEBILIDAD POPPERIANA DEL PSICOANÁLISIS

López, Miguel Jesús

Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Psicología. Tucumán, Argentina.

## RESUMEN

Karl Popper, el genial epistemólogo austríaco, desde un primer momento se mostró interesado en el psicoanálisis, en tanto teoría que producía una importante cantidad de adeptos en todo el mundo, como también en sus aplicaciones prácticas en el terreno de la clínica, que daba cuenta de verificaciones, puntos negados por el positivismo imperante en la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, Popper ponía en cuestionamiento al psicoanálisis comparándolo con otras teorías, como ser la de la relatividad de Einstein, en el punto de su imposibilidad de refutación. A su criterio, no dejaba conductas de lado que puedan negar sus postulados, explicando todo lo que sucedía. Además, la reticencia del psicoanálisis a dejarse enseñar por lo empírico, negándose a revisar sus afirmaciones a partir de lo acontecido en el campo observacional. Mientras Freud tomó nota de las críticas del positivismo y buscó que la referencia epistémica del psicoanálisis pase por el lado de las ciencias empíricas, Lacan se sirvió de las críticas de Popper permitiendo de parte de éste una triple influencia: conjetural, lógico-matemática y refutabilidad.

## Palabras clave

Epistemología - Popper - Psicoanálisis - Lacan

## ABSTRACT

LACAN AND THE POPPERIAN WEAKNESS OF PSYCHOANALYSIS  
Karl Popper, the brilliant Austrian epistemologist, from the outset was interested in psychoanalysis, as a theory that produced a significant number of followers throughout the world, as well as in its practical applications in the clinical field, which accounted for of verifications, points denied by the prevailing positivism in the first half of the 20th century. However, Popper questioned psychoanalysis by comparing it with other theories, such as Einstein's relativity, at the point of its impossibility of refutation. In his opinion, he did not leave aside behaviors that could deny his postulates, explaining everything that was happening. In addition, the reluctance of psychoanalysis to allow itself to be taught by the empirical, refusing to review its statements based on what happened in the observational field. While Freud took note of the criticisms of positivism and sought that the epistemic reference of psychoanalysis pass through the empirical sciences, Lacan made use of Popper's criticisms, allowing a triple influence on his part: conjectural, logical-mathematical, and refutability.

## Keywords

Epistemology - Popper - Psychoanalysis - Lacan

## Popper y el psicoanálisis

Karl Popper, en su empresa de pensar la producción en ciencia, buscando criterios propios que marquen una distinción tajante con el positivismo imperante de comienzos del siglo XX vehiculado por el Círculo de Viena, mostró un interés inicial por el psicoanálisis de Freud: "Entre las teorías que me interesaban, la teoría de la relatividad de Einstein, era, sin duda, la más importante. Otras tres eran la teoría de la historia de Marx, el psicoanálisis de Freud y la llamada 'psicología del individuo' de Alfred Adler" (Popper, [1953], 1991, p. 58).

Sin embargo, la preocupación de Popper pasaba por aquello que según su criterio no anda en el marxismo y el psicoanálisis, y por qué serían tan diferentes de las teorías físicas, tanto de la teoría de Newton y especialmente la teoría de la relatividad de Einstein. De entrada aclara Popper que "no eran mis dudas acerca de la verdad de esas otras tres teorías lo que me preocupaba, sino alguna otra cosa" (Popper, [1953], 1991, p. 59). En este punto, una clara distinción con el positivismo de la época que sí negaba cientificidad al psicoanálisis en tanto su objeto de estudio se trataba de fenómenos inobservables e inabordables a los sentidos, en tanto "se veían ejemplos confirmatorios en todas partes: el mundo estaba lleno de verificaciones de la teoría" (Popper, [1953], 1991, p. 59). Pero su crítica era otra: "Estas teorías parecían poder explicar prácticamente todo lo que sucedía dentro de los campos a los que se referían" (Popper, [1953], 1991, p. 59).

Para Popper los analistas Freudianos resaltaban que sus teorías eran constantemente verificadas por sus observaciones clínicas, pero a su criterio era prácticamente imposible describir conducta alguna de la que no pudiera alegarse que es una verificación de las mismas.

Y en este punto se dirige la crítica de Popper: "Una teoría que no es refutable por ningún suceso concebible no es científica... (...)...el criterio para establecer el status científico de una teoría es su refutabilidad o su testabilidad" (Popper, [1953], 1991, p. 61). Afirma Popper que su criterio falsacionista no pone en cuestionamiento la verdad de una teoría, en términos de la verificabilidad positivista que sí cuestionaba al psicoanálisis.

## Lacan toma la posta

Lo que Karl Popper pensaba respecto al psicoanálisis lo resume muy bien Eduardo Laso, al afirmar que para Popper el psicoanálisis no es criticable desde los problemas de verificabilidad que proponen los positivistas. De hecho no puede afirmarse que los enunciados de la teoría psicoanalítica sean seudoproposiciones

sin sentido ni que carezcan de verificaciones. Es decir que si es criticable lo es por su irrefutabilidad, pues para Popper “el psicoanálisis no cumple con el criterio de demarcación científica de presentar enunciados falsadores potenciales que pudieran refutar sus enunciado (...) el falsacionismo considera que una teoría no es científica si ningún estado posible del mundo puede refutar sus enunciados” (Laso, 2000, p. 309), Se ve así que para Popper ese es el caso del psicoanálisis: se trataría de una especie de pseudociencia porque no excluye ningún comportamiento particular de las personas de la cobertura de su teoría, de modo que ésta resulta compatible con cualquier cosa que pudiera acaecer. Y una teoría que explica todo lo que podría suceder, para Popper no explica nada. Es decir, en términos popperianos, el psicoanálisis no dejaría libre acontecimiento alguno que pueda advenir en carácter de enunciado falsador potencial, de modo que la teoría siempre será irrefutable. Algo con lo cual Lacan acordaba, por cierto.

Justamente Jacques Lacan es quien a la altura de su seminario 25, *El momento de concluir*, nos trae a Popper como un pensador de relevancia con el cual intercambiar ideas respecto a la cientificidad del psicoanálisis: “Lo que tengo que decirles, voy a decírselos, es que el psicoanálisis debe ser tomado en serio, aún cuando no sea una ciencia. Porque lo enojoso, como lo ha mostrado sobreabundantemente un llamado Karl Popper, es que no es una ciencia porque es irrefutable” (Lacan, [1977-1978], clase 15/11/77).

En esta línea, se puede ubicar un contrapunto para ver de qué modo el psicoanálisis desde Freud se sirvió de las críticas del positivismo y los postulados del Círculo de Viena para edificar su cientificidad, mientras que Lacan se sirvió de estas críticas de Popper para construir su proyecto de retorno a Freud sobre otras bases.

### **Derivas Freudianas ante los postulados popperianos**

Al igual que lo postulado por el epistemólogo Karl Popper en términos de exigencia de cientificidad, es decir, recurrir a ciertas ideas articuladas a la descripción de ciertos fenómenos para que a posteriori sean sometidas a intentos de refutación, Freud se encarga en su artículo sobre las pulsiones de explicitar lo que según su criterio implica la empresa científica. Si en un primer momento el reclamo de que una ciencia debe construirse sobre conceptos básicos claros y definidos con precisión, en realidad no es así pues ninguna, ni aún la más exacta, empieza en tales definiciones. Dice: “El comienzo correcto de la actividad científica consiste más bien en describir fenómenos que luego son agrupados, ordenados e insertados en conexiones. Ya para la descripción misma es inevitable aplicar al material ciertas ideas abstractas que se recogieron de alguna otra parte, no solo de la experiencia nueva” (Freud, [1915], 2010, p. 113). Y así, más insoslayables todavía son esas ideas, los posteriores conceptos básicos de la ciencia, en el ulterior tratamiento del material. Sin embargo, en primer término, resulta indispensable separar

la idea que un discurso no sea científico sea a su vez sinónimo de no saber. Como bien lo afirma J.-A. Miller: “Así, es bastante agotador enfrentarse a aquellos para quienes el psicoanálisis es algo impensable, relacionado con la astrología y la alquimia, o sea, no con la ciencia. Esto nos exige algunos esfuerzos para conseguir sostener la posición de Lacan, quien formulaba que el psicoanálisis está del lado de la ciencia” (Miller, [1984-1985], 2022, p. 103). Este punto lo aclara muy bien Germán García: “De cualquier manera, no queremos defender al psicoanálisis como un conocimiento científico, sino como un saber que implica el mismo sujeto que construyen las ciencias contemporáneas. Que un saber no sea científico no significa que no sepa, y mucho menos que sea independiente de la ciencia - la economía es un buen ejemplo, pero también la historia y cualquier otro discurso conjetural-” (García, 2000, p. 223). En este punto resulta pertinente recordar la noción de discurso de la cual se vale M. Foucault para dar cuenta de esta relación del psicoanálisis con el saber, lo cual a su vez será retomado por Lacan a finales de los años 60 en su teoría de los cuatro discursos para ubicar allí al discurso analítico.

Ahora bien, como una clara respuesta en modo extemporánea que Freud le destina a Popper, podemos ver los cambios constantes que experimentó su obra desde sus inicios con los *cocaine papers* en la década del 80 del siglo XIX, hasta *Algunas lecciones elementales de psicoanálisis* como uno de sus últimos artículos a finales de la década del 30 ya del siglo XX. En todo este tiempo Freud estuvo dispuesto a revisiones permanentes en su teoría en nombre de la cientificidad, lo cual a su vez refutaría las ideas de Popper según las cuales el psicoanálisis no está dispuesto a revisar sus conceptos en función de hechos empíricos que interpelen a aquellos.

Expresando el ideal cientificista del propio Freud, en un horizonte epistémico donde será la física la encargada de trazar los caminos para un porvenir, también allí se encarga de ubicar su posición susceptible para realizar los cambios necesarios en su teoría que la base empírica le marque: “Pero el progreso del conocimiento no tolera rigidez alguna, tampoco en las definiciones. Como lo enseña palmariamente el ejemplo de la física, también los conceptos básicos fijados en definiciones experimentan un constante cambio de contenido”. (Freud, [1915], 2010, p. 113). Por ejemplo Lacan referirá que entre 1920 y 1924 Freud se desengancha y se dirige al fondo del problema, el automatismo de repetición, en tanto insistencia de una palabra. “Esta es la última palabra, el hilo de Ariadna que atraviesa toda la obra Freudiana. De cabo a rabo, desde el descubrimiento del complejo de Edipo hasta Moisés y el Monoteísmo, pasando por la paradoja, extraordinaria desde el punto de vista científico, de Totem y Tabú” (Lacan, [1955-1956], 2004, p. 349). Vemos aquí tanto cómo destaca Freud un concepto que hace surgir luego de sus experiencias clínicas inmediatamente anteriores a 1920, como el hecho que Lacan resalta lo extraordinario de uno de sus escritos desde el valor científico.

Al respecto, N. Charraud (2018) dirá que el punto importante en Freud en las etapas correspondientes a la ciencia de los sueños, a sus escritos técnicos, a su metapsicología, a las dos tópicas y a la pulsión de muerte, es esa afirmación de que los conceptos que él propone, como por ejemplo el de la pulsión, siguen teniendo un carácter provisional que está dispuesto a abandonar en pos de argumentos científicos. Así, de esta manera respondería de antemano a los argumentos de Karl Popper que niega toda científicidad tanto al psicoanálisis como al marxismo al ser teorías no refutables. Dice: “La ciencia, después de Popper, progresa de manera mucho más radical si pone en evidencia una experiencia que refuta una parte de la teoría reinante que si aporta una verificación de más que no aporta nada nuevo. Precisamente, Freud afirma que está dispuesto a renunciar a un avance suyo si éste es refutado. Tal fue el caso en varias ocasiones en las que cambió su teoría después de que ésta fuera refutada por la experiencia” (Charraud, 2018, p. 92). En este punto Charraud destaca dos ejemplos conocidos: por un lado renuncia de Freud a la teoría de la seducción traumática como factor etiológico de las neurosis en 1897, después que él mismo pudo constatar que no siempre se había producido una seducción en la realidad sino que la misma era una fantasmática por el lado del neurótico. Otro ejemplo interesante es el de la revisión de su teoría de los sueños con la introducción de la pulsión de muerte en 1918 después de haber atendido a soldados supervivientes de la primera guerra mundial con sus sueños repetitivos vinculados a situaciones traumáticas vividas en los campos de batalla lo cual contradecía su teoría de los sueños como realización de un deseo. Aquí Germán García (2000) señala que fue Freud quien dio el paso de la verdad como designación -trauma- a la verdad como articulación -fantasía-. Y en efecto, al mostrar que la fantasía era la causa de ciertos síntomas experimentados en el cuerpo del sujeto de una manera bien real, Freud así abrió el espacio donde se desarrollaría su método -asociación libre del analizante, atención flotante del analista, escansión del acto, interpretación, etc-. Un método por cierto absolutamente transmisible.

En el punto del lazo psicoanálisis <> ciencia resulta adecuada la noción de *corte* desplegada por Germán García, en tanto el objeto del psicoanálisis, como el objeto de cualquier ciencia, se instituye por un corte. Y ese corte, como en cualquier ciencia, no está dado de una vez para siempre. Los científicos saben, aunque no se ocupen de eso, que el objeto de su trabajo tiene variaciones históricas constantes. Señala así en Sigmund Freud que fue transformando el objeto del psicoanálisis: “secreto primero, jeroglífico después, existe un momento en el que la transferencia será constituyente del psicoanálisis. Pero, además, la introducción de la segunda tópica (ello, yo, superyó) después de la repetición, más allá del principio de placer, modificó retroactivamente lo afirmado hasta 1920” (García, 2000, p. 228).

Como ejemplo de los diferentes cortes y la posibilidad de ubicar conceptos en los distintos momentos de la obra de Freud, vale

bien lo que Miquel Bassols ubica respecto a lo real a lo largo de su enseñanza, donde resulta de interés seguir la serie de momentos cruciales a lo largo de su obra: “desde el análisis del sueño como ‘vía regia’ del inconsciente hasta lo más real que permanece fuera de la simbolización de la represión primaria, pasando por el real *ich*, el Yo real que hunde sus raíces en el aparato psíquico, o también por lo real del trauma que escapa a toda rememoración posible” (Bassols, 2011, p. 24).

Es decir, tenemos así todo un despliegue de revisiones conceptuales de Freud a su propia teoría a partir del hecho de encontrar *enunciados falsadores* en el campo de la realidad empírica. Si la sugerencia de Popper es que “... ante una hipótesis, debemos poder indicar con precisión qué tendría que suceder para declararla refutada” (Klimovsky, [1994], 2005, p. 146) algo de ello Freud llevó a cabo a lo largo de su obra. Entonces, este punto de crítica de Popper resulta insostenible.

Sin embargo, otro aspecto interesante para destacar en Freud en términos científicos es haber seguido la sugerencia del epistemólogo austriaco de realizar hipótesis audaces como criterio para el progreso de la ciencia, sin acumular observables tal cual es la demanda del método inductivo, buscando resolver problemas que se presentan en algún aspecto del mundo (Chalmers, 2010). ¿No fue acaso lo que hizo Freud con su teoría de la psicosis del año 1911? Se valió *simplemente* de trabajar las Memorias de Daniel Paul Schreber, a quien nunca atendió, para construir y desarrollar conceptos sobre la clínica de la psicosis que hasta el día de hoy mantienen absoluta vigencia. Freud nunca necesitó atender a cientos de pacientes internados en un hospital psiquiátrico para a partir de allí solidificar sus ideas. En este aspecto también fue popperiano su proceder.

### **Lacan a partir de Popper**

La idea de pensar un Lacan a partir de Popper s poder pensar las influencias que el epistemólogo austriaco tuvo sobre aquel en la manera de trazar su proyecto psicoanalítico. Subrayaré tres de ellas, todas de un peso significativo en términos epistémicos.

### **La influencia conjetural**

Dice Popper: “El procedimiento real de la ciencia consiste en trabajar con conjeturas: en saltar a conclusiones, a menudo después de una sola observación” (Popper, [1953], 1991, p. 80).

Entonces, si el proyecto en ciencia se trata de trabajar con conjeturas, no es sorpresa alguna aquí que haya sido ese modo a través del cual Lacan ([1954-1955], 2010) haya ubicado en un primer momento el marco epistémico del psicoanálisis: las ciencias conjeturales. De entrada y de ese modo se sirve de la referencia conjetural para ubicar una proximidad del psicoanálisis a la ciencia que no pase por las ciencias humanas, término que de hecho le provocaba un marcado rechazo, hasta llegar al seminario 11 donde definirá al psicoanálisis como *ciencia conjetural del sujeto*: “Al mismo tiempo, formulé la esperanza de que en torno a ello se vuelva a producir la cristalización tajante,

decisiva, que se produjo antes en la ciencia física, pero esta vez en una dirección que llamaremos la ciencia conjetural del sujeto” (Lacan, [1963-1964], 2003, p. 51).

En relación a esto de las conjeturas, dice J.-A. Miller: “Esto permite entender por qué hay una historia de la ciencia. Hay una historia de la ciencia porque está siempre procede por conjeturas, que son  $?x$ , etc, y refutaciones que son  $?x.Fx$ ” (...) “Lo que hace que una ley científica sea universal es la predicción que supone de que algo no se va a encontrar. Si se encuentra, entonces es falsa. Si se tiene esto:  $?x.Fx$ , no se encontrará  $?x.Fx$ ” (Miller, [1984-1985], 2022, p. 108).

#### La influencia lógico-matemática

Plantea Popper: “...de hecho, no se puede justificar ni probar nada (fuera de la matemática y la lógica)” (Popper, [1953], 1991, p. 77). Y aquí aparece un punto clave, en tanto si son las ciencias formales aquellas que posibilitan justificar y probar en ciencia, quizás desde aquí se pueda entender el pasaje de referencia epistémica que experimentó el psicoanálisis, desde las ciencias empíricas en Freud hacia la lógica y las matemáticas en Lacan. Toda la producción de Lacan fundamentalmente a partir de los tiempos discursivos se orientará a ubicar en la lógica y en las matemáticas un horizonte de formalización que posibilite el aprehender lo real, algo que descartaba como opción para las ciencias empíricas. Son numerosas las referencias, una de ellas es la del Seminario 20: “Lo real no puede inscribirse sino con un impase de la formalización. Por ello he creído poder trazar su modelo a partir de la formalización matemática, en tanto es la elaboración más avanzada de la significancia que nos haya sido dado producir. Esta formalización matemática de la significancia se hace a lo contrario del sentido, iba a decir a contrasentido” (Lacan, [1972-1973], 2009, p. 112). Aquí mismo, siguiendo la línea de alcanzar un real, planteará la compatibilidad matemáticas - psicoanálisis: “Solo la matematización alcanza un real -y por ello es compatible con nuestro discurso, el discurso analítico- un real que no tiene nada que ver con aquello de lo cual ha sido soporte el conocimiento tradicional, y que no es lo que éste cree, realidad, sino, de veras, fantasma” (Lacan, [1972-1973], 2009, p. 158).

#### La influencia de la refutabilidad: del universal al particular existencial negativo

J.-A. Miller le otorga a Popper el puntapié del pensamiento moderno: “¿Qué me asegura que será así mañana? Es la pregunta más importante de toda esta epistemología. Es la pregunta que dio inicio, en verdad, al pensamiento moderno” (Miller, [1984-1985], 2022, p. 106).

Es posible servirse de los desarrollos de Lacan en el seminario 20 para contextualizar los planteos de refutabilidad de Popper. Lógicamente, no hay modo de pasar de una proposición particular a la universal, no hay modo de extrapolar. Dice J.-A. Miller: “Aquí se ve la fuerza del contraejemplo, o sea,  $?x.Fx$ . Verifiquen  $Fx$  tan-

to como quieran, eso no demuestra nada a nivel de la universal. Por el contrario, si tropiezas con  $?x.Fx$  estás salvado, porque eso demuestra algo. Demuestra que no es verdad que  $?x.Fx$ . Entonces obtiene la conclusión, que es  $?x.Fx$ . Esta es toda la epistemología de Popper” (Miller, [1984-1985], 2022, p. 106). Estos desarrollos se basan en el punto que de la verdad de una particular no se puede deducir la verdad de la universal lógica, sino por el contrario, se puede deducir la falsedad de la universal. “Esto se hace empleando la figura lógica del modus tollens” (Miller, [1984-1985], 2022, p. 106).

A diferencia de Freud, muy preocupado en encontrar los basamentos desde las ciencias empíricas para darle solvento científico al psicoanálisis, Lacan asumió el desafío de servirse de las ciencias formales, asumiendo lo irrefutable en términos empíricos, y de allí su debilidad: “... para Popper, el psicoanálisis sólo es verificable. Produce confirmaciones y por tanto es irrefutable. Como decía Lacan, esta es su debilidad, su debilidad popperiana” (Miller, [1984-1985], 2022, p. 108)

Ahora bien, es interesante seguir a J.-A. Miller en el punto que según su criterio Lacan tuvo muy en cuenta a Popper al momento de formular su ley del inconsciente: “Es una ley que formuló en conformidad con el requisito popperiano. No la formuló bajo la forma universal, sino enfermado una particular existencial negativa. Se puede decir que el estatuto del psicoanálisis está en juego en la fórmula: no hay relación sexual. Si se da con la relación sexual, pues bien, no hay psicoanálisis. En este sentido, se podría plantear que el psicoanálisis es refutable” (Miller, [1984-1985], 2022, p. 108). Agregaré J.-A. Miller que el psicoanálisis estará refutado siempre que llegue a existir y consistir la relación sexual, y que además no es la única fórmula de Lacan planteada de este modo, pues además se dispone del *No hay Otro del Otro*, una fórmula también elaborada acorde al requisito popperiano.

#### **A modo de conclusión**

Se puede afirmar que las conversaciones de Freud y Lacan con el discurso de la ciencia fueron diferentes en términos epistemológicos.

Mientras que Freud fue una influencia decisiva en el interés de Popper por el psicoanálisis, y a través de sus desarrollos se pueden poner en cuestionamiento algunas de las afirmaciones del epistemólogo vienés, esto no liberó a Freud de poner como referencias epistémicas ineludibles las producciones en el campo de las ciencias empíricas, más precisamente biología, la física y la química. De esta manera, quedó atrapado tras las exigencias de verificabilidad que proponía el Círculo de Viena.

En cambio, Lacan por su parte, influenciado por Popper, se sirvió de las disciplinas formales como la lógica y la matemática para buscar probar la científicidad del psicoanálisis, dando relevancia a lo conjetural primero, y finalmente así edificar postulados por la vía del particular existencia negativo que abran las puertas de la refutabilidad, el criterio de demarcación popperiano. *No hay relación sexual* y *no hay Otro del Otro* darían cuenta de ello.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Bassols, M. (2011). *Tu Yo no es tuyo. Lo real del psicoanálisis en la ciencia*, Tres Haches, Bs. As., 2011.
- Chalmers, A. (1976). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, Madrid, Siglo XXI, 2010.
- Charraud, N. (2018). "Epistemología Lacaniana. Lacan y la ciencia", en *Freudiana N°83*, RBA, Barcelona.
- Freud, S. (1915). "Pulsiones y destinos de pulsión", en *Obras Completas AE 14*, Amorrortu, Bs. As., 2010.
- García, G. (2000). *D'Escolar*, Atuel, Bs. As.
- Klimovsky, G. (1994). *Las desventuras del conocimiento científico. Una introducción a la epistemología*, AZ editora, Bs. As., 2005.
- Laso, E. (2000). "Psicoanálisis y epistemología", en *La Posciencia* (Díaz, E., comp.). Biblos, Bs.As.
- Laso, E. (2000). "Psicoanálisis y epistemología", en *La Posciencia* (Díaz, E., comp.). Biblos, Bs.As.
- Lacan, J. (1954-1955). *El Seminario, Libro 2, El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*, Paidós, Bs. As., 2010.
- Lacan, J. (1955-1956): *El seminario. Libro 3, Las Psicosis*, Paidós, Bs. As., 2004.
- Lacan, J. (1963-1964). *El seminario. Libro 11, Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 2003.
- Lacan, J. (1972-1973). *El Seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Bs. As., 2009.
- Lacan, J. (1977-1978). *El seminario. Libro 25: El momento de concluir*, versión web Psikolibro.
- Miller, J.-A. (1984-1985). *Los cuatro de Lacan 1, 2, 3, 4, Tomo II*, Paidós, Bs. As., 2022.
- Popper, K. (1963). *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*, Paidós, Bs. As., 1991.